

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Rosalía **Baltar**
Mariela **Rígano**
(Editoras)

**Representaciones y
problematizaciones de lo
monstruoso:
límites y desplazamientos**

Volumen 25

Índice

Las transformaciones de los motivos góticos y la recreación de lo siniestro en la obra de Griselda Gambaro: una oportunidad para pensar la cultura.....	1354
<i>Adriana Goicochea</i>	
El modo gótico y la crítica a la modernización argentina de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX	1359
<i>Rodrigo Guzmán Conejero</i>	
La cultura popular como herramienta de resistencia política y social: sexualidades disidentes en textos de "fanfiction"	1364
<i>María Belén Kundt</i>	
Desear el monstruo: la sodomía y sus tensiones en el infierno de Dante Alighieri	1370
<i>Facundo Martínez Cantariño</i>	
La dimensión política de lo gótico en la Nueva Narrativa Argentina: "Bestias afuera" de Fabián Martínez Siccardi.....	1377
<i>Pablo Pérez</i>	
Una lectura posible de Misteriosa Buenos Aires desde el modo gótico	1382
<i>Natalia Eloisa Puertas</i>	
La figura del ángel caído en <i>El Paraíso Perdido</i> de John Milton y en la <i>Divina Comedia</i> de Dante Alighieri. Su relación con las posturas políticas de los autores frente al concepto de monarquía.....	1387
<i>Silvina Gabriela Razuc</i>	
Bradamante: el relato de una renuncia. Estudios de colonialidad y género.....	1392
<i>Mariela Rígano</i>	

El modo gótico y la crítica a la modernización argentina de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX

Rodrigo Guzmán Conejero

Centro Universitario Regional Zona Atlántica - Universidad Nacional del Comahue

rguzman@infovia.com.ar

El proceso de modernización que emprendió la Generación del 80 implicó la adhesión definitiva de la clase dirigente del país a los principios iluministas, en una confluencia particular de liberalismo y positivismo que aseguraría la utopía moderna del progreso ininterrumpido con el auxilio de la ciencia. Sin embargo, más allá del optimismo inicial que suscitara, este proceso mostraría también sus limitaciones, que se expresarían en diversas críticas que cuestionaron las limitaciones de un sistema político y social sostenido en la fe en el progreso ilimitado garantizado por la ciencia y que se sustentaba filosóficamente en el positivismo.

En este sentido, la corriente literaria fantástica empieza su desarrollo entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX para señalar los límites que tal sistema cultural implicaba y, en particular, para develar la insuficiencia y peligro que entrañaba la pretensión positivista de conferir a la ciencia el estatus de único conocimiento válido para conocer y manipular la realidad, en tanto en ella podía encerrarse el peligro de la barbarie implícita en cada acto de civilización. Al respecto, en el presente trabajo¹ exploraremos la posición crítica que se expresa en dos obras de los precursores de la corriente fantástica argentina, Eduardo L. Holmberg y Leopoldo Lugones, frente al proceso de modernización.

En tal sentido, en “Nelly” —de Holmberg— (1896), el método científico- experimental verifica la existencia indudable de seres fantasmales y autoriza, paradójicamente, la apertura a saberes contradictorios con el ideario positivista (el espiritismo y la teosofía); mientras en “Yzur” —de Lugones— (1906), un hombre civilizado utiliza tecnologías científicas destinadas a humanos anormales para hacer hablar a un chimpancé pero en el desarrollo y éxito de su empresa se revela lo siniestro como producto de la transgresión de los límites que separan a estos simios de los seres humanos y que arrojan al narrador —y al lector— a la ambivalencia del horror gótico. De este modo, estos textos muestran cómo, detrás de la fachada modernizada y sustentada por la ciencia positivista, se esconde el peligro de la barbarie en el corazón mismo de la civilización.

La insuficiencia de la representación de lo real

La *nouvelle* “Nelly” (1896) es una historia de fantasmas que ocurre a fines del siglo XIX en un casco de estancia de la provincia de Buenos Aires transformado por el proceso de modernización de la

¹ Que se enmarca en el proyecto de investigación “Lo gótico y sus ramificaciones: el espacio literario rioplatense” (Universidad Nacional del Comahue).

Generación del 80; que había sido antes un cuartel utilizado en las guerras civiles. La modernización había normalizado el lugar y superado su barbarie anterior; sin embargo, esa fachada esconde un espacio excesivo de significados bárbaros, pues en él acontece la historia de Nelly, la presencia fantasmal inglesa que persigue a su viudo para revelar un secreto que se llevó a la tumba y que fue motivado por sucesivas infidelidades. De esta manera, la obra pone de relieve es que esas transformaciones son solo exteriores, ya que la barbarie no era visible pero estaba presente en ese espacio, propicio para las apariciones de seres fantasmales que vienen a producir una “rajadura” de la causalidad (Caillois, 1970) social y científica que sustentó el proyecto modernizador de la Generación del 80.

La obra narra un viaje de placer que cuatro jóvenes criollos, educados y de nivel social elevado, realizan al casco de estancia de uno de ellos. A este grupo se sumaba un joven diplomático inglés, de la Embajada Británica en la Argentina. Hijos de la Generación del 80, estos jóvenes aristócratas se declaran científicas y positivistas y ello es significativo para la consideración de esta obra; en tanto la retórica del exceso, propia del gótico (Botting, 1996), se expresa en el relato a través de la irrupción de fenómenos sobrenaturales que se presentan sin freno y sin que las respuestas racionalistas puedan comprenderlos y contenerlos: fantasmas, mensajes de ultratumba, telepatía y comunicación extra-sensorial provocan el horror y el terror² como respuesta emocional incontrolable de los personajes que sacuden violentamente su fe en los principios racionalistas (Morillas Ventura, 2000).

El espectro de Nelly persigue a su viudo para saldar una vieja deuda por una serie de infidelidades cometidas durante sus viajes diplomáticos por Oriente y que provocaron un plan de venganza: el ocultamiento —o secuestro— de su hijo, que develaría solo si su antiguo esposo se acostaba a su lado, en la tumba. Este secreto familiar se vincula con otro que revela la otra presencia espectral que irrumpe en el relato, el fantasma del viejo general, quien avisa a su nieto, Miguel, que el joven diplomático inglés es, en realidad, su hermano, hijo de un amor clandestino de su padre en Inglaterra.

El otro aspecto transgresivo se vincula con la irrupción de fenómenos sobrenaturales, pues provoca la necesidad de explicarlos, y en este sentido es significativo que, en tanto científicas y positivistas, los personajes se pregunten acerca del carácter real o ilusorio de Nelly y por ello proponen comprobar su existencia por intermedio de un experimento, utilizando un termómetro que midiera la baja de temperatura que se producía por la aparición fantasmal. Es decir que los personajes, ante la presencia de un hecho que no tiene explicación en el mundo normalizado por el positivismo, utilizan el método por excelencia de este, la comprobación empírica y, más aún, necesitan mensurar esa comprobación para que no pueda ser cuestionada por *subjetiva* y de ahí la necesidad de reforzar la comprobación con un instrumento propio del campo experimental de las ciencias naturales. El experimento prueba exitosamente la verdad objetiva de la aparición, lo cual convence a los personajes acerca de la realidad o positividad del suceso, aún a los más fervientes positivistas.

La ambigüedad gnoseológica propia de la obra se manifiesta en que ese experimento prueba la existencia fantasmal pero al mismo tiempo, y paradójicamente, no puede explicarla, en tanto es imposible y *quimérica* (Kaufman, 1999)³ de acuerdo con los principios epistemológicos positivistas. El episodio del termómetro, por lo tanto, no solo prueba la existencia sobrenatural si no también, paradójicamente, la insuficiencia del positivismo como modo de comprender la realidad, ya que se enlaza con la solicitud de apertura hacia saberes contradictorios con su doctrina, y orientados a la búsqueda de una respuesta trascendental y metafísica (Morillas Ventura, 2000). En este sentido, la obra

² Botting distingue el horror y el terror en relación con la respuesta emocional que provoca en personajes y lectores: “cuando terror y horror son a menudo usados como sinónimos, es necesario hacer las distinciones entre ambos como aspectos neutralizadores de la ambivalencia emocional del Gótico. Si el terror lidera una expansión imaginativa del sentido mismo del yo, el horror describe los movimientos de contracción y rechazo” (Botting, 1996: 4).

³ Kaufman (1999: 329) explica que para Comte lo positivo “se refiere a lo real, lo que es, aquello que está al alcance de los sentidos y autoriza una certeza sensible, en una definición binaria por la cual lo contrario de eso queda fuera del orden de la atención, y a eso lo llama lo quimérico”.

finaliza con una crítica a la modernidad occidental y con una discusión acerca de los modos de representación de lo real, al poner en tensión al positivismo y las prácticas espirituales emergentes a fines del siglo XIX: teosofía y espiritismo, que reclamaban la apertura a saberes de origen oriental y a creencias acerca de la naturaleza esencialmente metafísica de lo real⁴.

La barbarie implícita en el proceso de civilización

El cuento “Yzur” integra el volumen *Las fuerzas extrañas* (1906), obra en la que Leopoldo Lugones ficcionaliza acerca de numerosas fuerzas que no podían ser explicadas cabalmente por el cientificismo en boga por entonces, y que son exploradas por personajes ambiguos y ambivalentes respecto de los saberes a los que apelan. El cuento es narrado en primera persona por un hombre civilizado que cuenta con conocimientos científicos de vanguardia, y que emprende el intento de hacer hablar a un primate de su propiedad por intermedio de procedimientos que implicaban asimismo el desarrollo del pensamiento. Este supuesto del narrador tiene su origen en una leyenda oriental que explicaba que los monos habían descendido en la escala biológica a causa de la barbarie ejercida sobre ellos por otros humanos en tiempos primitivos y, por lo tanto, interpretaba su estado de bestialidad como una estrategia de supervivencia frente a la explotación. Entonces, el objetivo del narrador, más que dotar de palabra en Yzur, implicaba despertar la “humanidad detenida” (Lugones, 1987: 63) o “estancada” en la especie (Rodríguez Pérsico, 2008: 309). Para ello, parte de principios que asume como fiables y que lo llevan a afirmar con seguridad “que no hay ninguna razón científica para que el mono no hable” (Lugones, 1987: 64) y que su cerebro, a pesar de ser rudimentario, era asimilable al del idiota, quien sí era capaz de articular palabras.

Esto lleva al narrador a elaborar una analogía entre su primate y humanos inferiores, entre los que incluye no solo a idiotas y sordomudos sino también al niño y al negro, que le permite inferir que su mono era “un sujeto pedagógico de los más favorables” (Lugones, 1987: 63) y que por lo tanto era posible convertirlo en un ser humano, aunque inferior, a través del desarrollo del lenguaje articulado. A partir de esta hipótesis, el narrador concluye que debía desarrollar la capacidad articuladora dormida y detenida del mono como condición material necesaria para el desarrollo intelectual posterior que se produciría por “concatenación dinámica de ideas” (Lugones, 1987: 63).

La enseñanza de la palabra mecánica implicó una modificación de las características biológicas estructurales del mono y se orientó, en primer lugar, a lograr el movimiento de su lengua y de los labios. Por ello, estos órganos van a ser estimulados por el narrador a través de una serie de ejercicios, practicados diariamente durante más de tres años, que incluían “movimientos labiales que debía imitar” (Lugones, 1987: 64) y la manipulación de labios con pinzas.

Así, apoyado sobre los principios científicos de la época el narrador ejerce violencia material y simbólica sobre Yzur con el objetivo de humanizarlo, es decir, civilizarlo, pero ejerciendo “una barbarie que tiene el prestigio de la ciencia” (Dabove, 2009: 788). En este sentido, puede entenderse que el cuento narra los procedimientos que el civilizado ejerce sobre el bárbaro, en una representación del proceso de legitimación de la burguesía como clase gobernante, que justificaba al Estado como fuerza civilizadora sobre la realidad natural y humana del territorio.

La violencia que implica el proceso de dotación del lenguaje al mono se justifica, por lo tanto, como una empresa colonizadora sobre su cuerpo y su alma que tiene como objetivo la implantación de modos civilizados del ser, logrando despertar la humanidad que la especie había perdido en la

⁴ Véase Holmberg, 1994: 303.

antigüedad por el ejercicio de la barbarie de los primeros humanos que quisieron doblegar a los primates a la servidumbre perpetua.

Sin embargo, el cuento muestra también la impostura del civilizado pues su intención era “sacudirlo de su letargo y degradación para mutuo beneficio de amo y de subordinado” (Dabove, 2009: 785) y es por ello que las sesiones de trabajo con Yzur comenzaban siempre de la misma manera: “yo soy tu amo [y] tú eres mi mono” (Lugones, 1987: 66), postulado que el narrador repite para sustentar tanto el ejercicio de esa violencia como la condición subalterna natural del individuo que pretendía modificar, en tanto menos humano o humano disminuido o minusválido. El resultado, sin embargo, es paradójico ya que el mono se hace cada vez más humano mientras más es modificado por el sometimiento a un dispositivo científico técnico con finalidad biopolítica, en la conceptualización de Foucault (Maldonado, 2013).

Este uso político de la ciencia permite explicar los procedimientos que el narrador ejecuta sobre Yzur, aunque en ese uso también se revela como un bárbaro que no tiene prurito en ejercer la violencia física de manera cada vez más evidente o menos contenida. Esto se potencia cuando sus objetivos se ven frustrados ante la resistencia y distancia que Yzur empieza a ejercer hacia él, en tanto las modificaciones de su cuerpo, su lengua y su mente, le permiten burlarse y distanciarse del amo mediante el engaño y la ironía, pues el narrador se entera de que el primate ya puede hablar pero no lo hace, lo cual provoca la cólera y la aplicación de violencia física sobre él. Esta violencia física, unida a la violencia simbólica que transgrede su naturaleza simiesca, lo condena a la muerte: “era evidente que estaba enfermo de inteligencia y de dolor. Su unidad orgánica habíase roto al impulso de una cerebración anormal, y día más, día menos, aquel era caso perdido” (Lugones, 1987: 66).

“Yzur” expresa la barbarie implícita en la acción civilizadora del estado, que buscó modificar al vulgo mediante la acción pedagógica y por ello la imposición de la lengua por parte del narrador puede entenderse como alegoría de la acción disciplinaria y homogenizadora del estado aristocrático burgués de fines del siglo XIX y comienzos del XX sobre la masa inmigratoria que no hablaba la lengua nacional. De este modo, la acción pedagógica y civilizadora puede entenderse como despotismo ya que el dispositivo biopolítico implicado en el proceso de dotación de lenguaje violenta la esencia animal de Yzur. Esto muestra la ambigüedad de la empresa civilizada pues la ciencia hace emerger lo monstruoso en el mono, su carácter humano, pero al mismo tiempo muestra el carácter monstruoso del hombre y de la empresa civilizada; es decir, su carácter híbrido, capaz de contener en sí a la barbarie. Finalmente, también muestra a ese agente del progreso como violento, excesivo y ambivalente.

Sin embargo, el modo gótico se expresa más allá de este sentido en el cuento, en tanto se orienta a provocar horror en el lector porque la intervención y modificación sobre el chimpancé implica el corrimiento de los límites que diferencian o igualan a estos primates con los seres humanos, lo cual incluye tanto una redefinición antropológica como una transgresión del orden natural que tiene como consecuencia, por un lado, su muerte pero por el otro arroja al narrador —y al lector— a la “ambigüedad (...) sobre la identidad del hombre” (Speck, 1976: 417) como especie. De esta manera, se transgreden las barreras de separación entre las especies naturales como resultado de la manipulación de fuerzas extrañas por parte del hombre civilizado. Como consecuencia de esta transgresión, hombre y bestia se reflejan recíprocamente, y el narrador, como un nuevo Dr. Frankenstein, se crea a sí mismo como monstruo mientras piensa que ha creado a uno. El resultado final es el horror, que arroja a los lectores a la inmovilidad frente a “la ruptura de la armonía [que] produce un desequilibrio en el orden natural” (Rodríguez Pésico, 2008: 310).

Conclusiones

La literatura fantástica argentina nace a fines del siglo XIX para mostrar los límites y peligros que entrañaba el proceso de modernización. Las obras que estudiamos en esta oportunidad muestran, justamente, que esta literatura se orienta hacia la crítica de los efectos no deseados de un proceso al que adhería la mayor parte de la población y, en particular, su clase dirigente, y que comprende tanto aspectos culturales como sociales.

En este sentido, *Nelly* es expresión de un debate cultural acerca de la definición de lo real, en tanto lo que no es aceptado por el positivismo, perspectiva filosófica de la Generación del 80, aparece de manera fantástica en el texto, a través de espectros del pasado que traen mensajes al presente poniendo en cuestión el modo de representación de la realidad con su sola existencia. En este sentido, la obra apela al modo gótico para expresar el agotamiento de un modo de comprender y representar la realidad y es por ello representativa del *fin de siglo* (XIX) que solicita la apertura hacia nuevos modos de comprender lo real y lo humano.

Por su parte la apelación al modo gótico en “Yzur” permite reflexionar sobre el modo en que civilización y barbarie se intersectan, solapan e hibridizan en la obra; es decir, revela el carácter monstruoso del proceso civilizatorio; pues, en definitiva, es el hombre civilizado, el sujeto de la ciencia, quien hace emerger lo monstruoso en el primate. Pero además, el procedimiento con el que alcanza ese objetivo también es monstruoso, ya que implica una violencia desmedida, tanto material como simbólica, hasta tal punto que modifica de manera irreversible la naturaleza simiesca de Izur. En definitiva, el cuento revela que todo acto de civilización es al mismo tiempo un acto de barbarie.

Bibliografía

- Botting, F. (1996). “Introducción”, *Gothic*. London: Routledge. Traducción especial de Elina Montes.
Disponible en: <http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/letras/catedras/litinglesa/sitio/gotico.pdf>.
- Caillois, R. (1970). *Imágenes, imágenes (sobre los poderes de la imaginación)*, Barcelona, Edhasa.
- Dabove, J. P. (s/f). “‘La cosa maldita’: Leopoldo Lugones y el gótico imperial”, *Revista Iberoamericana*, vol. LXXV, n.º. 228, julio-septiembre, pp.773-792.
- Holmberg, E. L. (1994). “Nelly”, *Cuentos Fantásticos*, Buenos Aires. Edicial.
- Kaufman, A. (1999). “Auguste Comte: entre la razón y la locura”, en Casullo, N. *et al. Itinerarios de la modernidad*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 323-342.
- Lugones, L. (1987). *Las fuerzas extrañas*, “Estudio Preliminar” y notas de Pedro Luis Barcia, Buenos Aires, Ediciones del 80.
- Maldonado, M. (2013). “Michel Foucault: de la muerte del hombre a la administración de la vida”, en Ciaccaglia, M. (Comp.). *Sujeto y subjetivación. Del tortuoso camino del universal a lo singular*, Paraná, Editorial Fundación La Hendija, pp. 135-150.
- Morillas Ventura, E. (2000). “Relato fantástico y el fin de siglo”, en Holmberg, E. L. *Filigranas de cera y otros textos*, Buenos Aires, Simurg, pp. 9-36.
- Rodríguez Pérsico, A. (2008). *Relatos de época. Una cartografía de América Latina (1880-1920)*, Rosario, Beatriz Viterbo.
- Speck, P. (1976). “*Las Fuerzas Extrañas: Leopoldo Lugones y las Raíces de la Literatura Fantástica en el Río de la Plata*”, *Revista Iberoamericana*, n.º 96-97, julio-diciembre, pp. 411-426.